









## ALEMANIA Y AMERICA

## Reparación concedida.

PARÍS (7.30 m.) Telegrama de Buenos Aires que como resultado de la protesta argentina que ocasionó el torpedeo del *Monte Protegido*, el Gobierno alemán ha concedido excusas e indemnizaciones a las víctimas del siniestro.

El Gobierno argentino ha exigido además reparación en Buenos Aires a presencia del Cuerpo diplomático alemán y que en los puertos alemanes se desparten salvos en honor de la bandera argentina.—*Delavigne*.

## Confraternizando con los aliados.

LONDRES (7.15 m.) Dices de Washington que Viviani y Joffre han visitado el Senado, donde se les ha hecho una acogida entusiasta.

Al entrar en el salón Viviani y el mariscal, los senadores y el público, en pie, dieron vítores a Francia y a sus aliados. El presidente hizo sentar a su derecha a Viviani y a su izquierda a Joffre, y pronunció extensas frases de bienvenida.

Seguidamente el jefe de la mayoría propuso que en honor a los visitantes se suspendiera la sesión por un cuarto de hora. Así se hizo, y los senadores desfilaron por delante de Viviani y de Joffre, estrechando sus manos.

Reanudada la sesión, es invitado por la presidencia, pasó a la tribuna M. Viviani, quien pronunció, en inglés, un breve discurso, aplaudiendo entusiásticamente.

El general Joffre, invitado también a hablar, limitóse a dar un viva a los Estados Unidos.—*Vega*.

## Envío de fuerzas a Europa.

PARÍS (8 m.) Telegrama de Washington que se están preparando tropas americanas para enviarlas a combatir a Europa, millares de hombres de la Guardia nacional, de los que tomaron parte en las operaciones de la frontera mexicana el año pasado, constituirán el núcleo del Cuerpo expedicionario.

Los miembros de la misión francesa consideran que estas tropas, que podrían elevarse a unos 70,000 hombres, estarían aptas para el servicio de la guerra en un plazo de cinco semanas.

Comunican al *Matin*, desde Nueva York, que Wilson tiene el propósito de nombrar a Roosevelt general de brigada, con objeto de conferirle el mando de una de las primeras unidades que marchen a Francia.—*Delavigne*.

## DEL BAILE AL HOSPITAL

## NIÑO ATROPELLADO POR UN COCHE

BILBAO (7.15 m.) Cuando regresaban de un baile varios jóvenes, al llegar a la calle de las Cortes se estableció una acalorada disputa entre dos bandos, llegando a agredirse con armas blancas.

Francisca Uralde, de diez y nueve años, que intentó defender a un hermano suyo, recibió una cuchillada en el nivel del décimo espacio intercostal izquierdo. La herida fue calificada de grave.

Resultaron también heridos Félix Floria, de veinte años, y otros dos jóvenes, estos levemente, y aquí grave.

Unos y otros ingresaron en el Hospital.

Un coche arrolló, en la calle de San Francisco, al niño Indalecio Verde, de tres años. Conducido a la Casa de Socorro se le abrió la fractura de varias costillas.

El cochero ha sido detenido, instruyendo el Juzgado las oportunas diligencias.—*Eliondo*.

## LA LUCHA EN EL MAR

## Buques torpedeados

BERLÍN (7.40 m.) Entre los barcos últimamente hundidos por los submarinos figuran el velero danés *Havila*, de 1,421 toneladas, en viaje de Buenos Aires a Dinamarca, con maz, la barca noruega *Telefon*; el velero norteamericano *Percy S. Marshall*, de 1,128 toneladas, en aguas de Burdeos, y el vapor ruso *Olga Andra*, de 2,400 toneladas, de Newcastle a Kola, con carbón.

## Transporte hundido.

LONDRES (7.30 m.) Comunica el Almirantazgo que un transporte en que viajaban muchas fuerzas auxiliares fue torpedeado y hundido por un submarino enemigo a 35 millas de la costa.

Por la gran disciplina y firmeza desplegadas ante el naufragio fue posible el embarque en botes de todas las tropas.

Los barcos de vigilancia que acudieron rápidamente las rescataron. No hubo bajas de ninguna clase.—*Vega*.

## Combate parcial.

LONDRES (7.35 m.) Parte oficial ruso: «En el mar Negro un submarino hundió un bote de guerra de mil toneladas y un torpedero. El submarino durante la operación sufrió el fuego de las baterías torpederas, a las que hizo callar con tres cañoneros.—*Vega*».

## Tonelaje neutral perdido.

LONDRES (7.30 m.) De una estadística publicada en Washington resulta que hasta el 3 de abril han hundido los submarinos alemanes 686 buques neutrales.

Más de un tercio del tonelaje hundido desde el 1 de febrero era neutral.

El total de 686 buques neutrales hundidos se descompone del modo siguiente: 140 noruegueses, 111 suecos, 41 holandeses, 30 griegos, 33 españoles, 10 norteamericanos, un peruano y otro argentino.—*Vega*.

## Afirmación importante.

LONDRES (7.35 m.) En la Cámara de los Comunes Mr. Hulton preguntó al primer lord del Almirantazgo si cree que los submarinos alemanes han destruido buques mercantes británicos salieron de los puertos enemigos por aguas neutrales. Sir Owen dijo que este asunto está en discusión.

A otra pregunta en el mismo sentido Sir Carson respondió que casi había la certeza de que los submarinos han salido, en efecto, de aguas neutrales.—*Vega*.

## El hundimiento del "Gena".

LONDRES (8.20 m.) Comunica el Almirantazgo que el martes atacaron varios hidroplanos alemanes al vapor *Gena*, a la altura de Aldeburgh.

Alcanzado uno de ellos por los disparos del buque, fue derribado, y su tripulación recogida a bordo. Otro descargó un torpedo, que produjo el hundimiento del *Gena*. Se salvó toda la tripulación.—*Radio*.

## Rindiendo viaje.

PARÍS (8 m.) Han llegado sin novedad a la costa holandesa 12 italianos holandeses, una libre traviesa desde Inglaterra asegura Alemania.—*Delavigne*.

## Alarma en la opinión inglesa.

LONDRES (8.10 m.) En un mitin ha declarado lord Balfour que las pérdidas causadas a la Marina inglesa por las minas y los submarinos alemanes determinan en el público una ansiedad creciente.

«Marce» dijo, que el Gobierno comete una falta de confianza en la flota sobre este problema. Nosotros sabemos exactamente cuáles son nuestros peligros, pero en las estadísticas oficiales no se manifiesta a los buques neutrales, sus pérdidas no se registran. El Gobierno dice que no podemos conocer la cifra exacta, porque esto sería dar noticias valiosas al enemigo. Sin embar-

go, el enemigo los conoce ya. Las pérdidas no debieran ocultarse, porque el público tiene derecho a estar enterado.

Creo que estas pérdidas son espantosas y veo el peligro que de ellas resultará para nosotros. La población debe ser informada, y en tanto que no lo sea continuará malgastando los víveres.—*Vega*.

## Cooperación yanqui.

LONDRES (7 m.) El Gobierno americano ha puesto a disposición de los aliados los transatlánticos alemanes *Portonia* y *Clamartine*, pertenecientes a la Compañía Hamburg American Line.

Uno de ellos irá a Francia y el otro a Italia.—*Vega*.

## Submarino a la vista.

SANTANDER (7.30 m.) Los tripulantes del vapor pesquero *Santa Agueda* han visto el submarino que ayer torpedó al barco portugués *Barreiro*. El sumergible alemán estuvo también al vapor *Francisco García*, que iba en dirección a Bilbao.

El *Santa Agueda* encontró 26 sacas de cacao y barriles con comestibles, que se suponen pertenecían a *Barreiro*.

Ha llegado más de tres millones de naranjas murcianas, consignadas a D. Carlos Hoppe.—*Castro*.

## Los mercantes armados.

LONDRES (7.35 m.) Lord Carson, en la Cámara de los Comunes, ha declarado: «El hecho de que los buques mercantes vayan armados para su defensa no influirá en la suerte de los prisioneros.

La única diferencia en el trato que les será dado por el enemigo es que serán considerados como prisioneros de guerra en lugar de prisioneros civiles».

El primer lord del Almirantazgo ha declarado que en breve los buques mercantes irán provistos de cañones de largo alcance.—*Vega*.

## DE HACIENDA

## LA ASAMBLEA DEL 1 DE MAYO

## Oficiales quintos y aspirantes.

Como anunció oportunamente, se celebró el 1 de Mayo la Asamblea de oficiales de la Armada y aspirantes de Hacienda, para discutir y aprobar el Reglamento de la nueva Sociedad y elegir la Junta directiva.

No voy a hacer una reseña detallada del acto, porque es más propia de las revistas profesionales. Pero quiero recoger en estas líneas las notas más salientes de tan importante reunión.

Aprovecho también estos momentos para hacer expresa la gratitud que yo siento, y transmito a El Mundo, en nombre de los reunidos, por haber prestado asilo a la campaña en favor de tan desvalidas clases.

Y ahora quiero hacer resaltar las notas más salientes de la Asamblea.

Fué la primera la de la puntualidad y la concurrencia. A pesar de que a la hora de la reunión no se apartaron las gentes por eso, y concurrieron, desafiando a los elementos. Algunos comentarios chistosos se hicieron acerca del caso. ¿Será—dijo alguno—que ya desatamos las catarras del cielo?

Fué otra observación digna de anotarse la del interés que fueron desmenuzados y aprobados los artículos del Reglamento. Resultó tan acostumbrado a las reuniones en las cuales se pasa por todo sin discutirlo, que temo mucho del fracaso cuando eso acontezca. El que no discute es porque no se interesa. Y así ocurre que, después de haber emitido el voto, nadie se acuerda de por qué ni para qué lo emitió.

Pero esos funcionarios modestos dieron un ejemplo de interés y de buen gusto, por lo que pasaron el tiempo en lucirse en oraciones bizantinas, sino en procurar de buena fe y con un gran sentido práctico buenas realidades. ¡Ya podrían aprender la mayoría de nuestros parlamentarios!

Y el debate se mantuvo en un ambiente de fraternidad y en un tono de elevación de miras, verdad, que sólo la idea de la unión sin caídas, unidad, guita a todos. Y como todos coincidían en ella, todos, como era natural, llegaron a entenderse. Sólo buscaban, y lograron, mejorar, sin alterarla, la ponencia de la Comisión organizadora. Y tanto, que a ésta quisieron convertirla en directiva.

El entusiasmo ese, suprema fuerza conquistadora, triunfó en reunión tal que será, sin duda, un ejemplo de serenidad y de firmeza, derivada de convencimientos profundos.

Es indudable que en todos los órdenes, y agotados los viejos procedimientos, hay que buscar las fuerzas nuevas latentes, que, por fortuna, y para bien de España, existen aún. Es un signo de los tiempos.

Se firmó, entre la serena reunión de los oficiales quintos y aspirantes, lo prueba. Chocad, compañeros.—*JUAN J. REZA*.

## DE PORTUGAL

## LA EXPOSICIÓN DE PINTURAS

LISBOA (8 m.) Se ha inaugurado la Exposición de Pinturas en el Palacio de Bellas Artes. Asistieron al acto el Presidente de la República, el ministro de Instrucción pública, el gobernador civil y varios diplomáticos. El Estado ha adquirido varios cuadros de los más notables con destino al Museo Nacional.

Han salido para España y Francia, en viaje de estudio, los catradores de la Facultad de Ciencias de Coimbra Sres. Figueiredo y Pereira da Silva.

La Cámara de los diputados aprobó una moción saludando a los obreros.

El ministro de Marina conferenció durante más de tres horas con el jefe del departamento marítimo de Algarbe sobre la fiscalización de la pesca en las aguas jurisdiccionales.—*Radio*.

En cambio—dice uno de los circunstantes—, a un industrial madrileño que no pagó a su debido tiempo la cantidad de 1,25 pesetas se le exige ahora, como consecuencia de un expediente más fantástico que real, la suma de 600 pesetas.

Y, por último, un significativo elemento municipal se ha referido a la denuncia de intento de chantaje contra la Empresa del Metropolitano de Alfonso XIII, y se basaba en el siguiente sueldo que publica anoche *La Acción*.

Y respecto a las facilidades dadas por «todos los concejales», ahí está el último dictamen, desechado a propuesta del Sr. Maura. Este demostró que, si se hacía todo lo pedido por la Comisión de Obras—y que su presidente, Sr. Garrido Juaristi, defendió—, no se construiría nunca una obra de tanto interés para el pueblo de Madrid.

Con esto basta, por el momento, para contestar a ese espositivo suelto ofendido de la Empresa del Metropolitano.

OYENDO A D. LUIS SILVELA

Presidiendo Comisiones. Al habla con los trabajadores. La carne de cordero ha bajado. ¿Habrá el alcalde en el asunto? El asunto de los Garamés y las obras de la Gran Vía. Visitas de inspección.

El alcalde tenía hoy el despacho lleno de gente. Muy afectuosos con los representantes de la Prensa, a quienes siempre llama compañeros, charló con ellos, diciendo lo siguiente:

«Esta mañana he presidido las reuniones de las Comisiones de Fomento, Beneficencia y Sanidad y Policía urbana.

He establecido el régimen de presidencias todas a partir de hoy, y para ello serán convocadas a horas distintas, con el fin de que no suceda lo que hoy, en que estaban citadas a la misma hora y hubo que esperar a despatallar en unas para entrar en otras.

Quiero ver y estudiar los expedientes antes de que vayan al salón de sesiones.

Consecuente con los propósitos anunciados de conseguir el abaratamiento de las

subsistencias, he parlamentado con una Comisión de tabajadores para lograr de éstos que hagan una rebaja en el precio de la carne de la Villa.

Y a fe que en tal menester no se pierde el tiempo.

Un edil nos dijo que ahora se está poniendo muy mal el oficio. Si se vota una cosa se dirá que valió tanto y cuanto, y si se pronuncia uno en contra se alegará que se hizo así por no haber sido satisfechos ciertos deseos.

El aludido edil añadió lo siguiente: «Créame usted que el Ayuntamiento actual no hace negocios; a lo sumo «chapucillas», chapucillas de poca monta.

Un ujier interrumpe nuestra conversación diciéndonos a un concejal que asista a la misma: «Le busca a usted el contratista de los piosos».

Tal visita despertó la hilaridad entre los circunstantes.

El Sr. Maura, con quien hemos hablado, y al cual se le teme en el Ayuntamiento más que a un rayo, nos manifestó que en la próxima sesión municipal tendrá que haber algo de escándalo, motivado por la demora incomprensible que está sufriendo el famoso expediente de defraudación en los Mercados, cuyo asunto, según frase suya, «tiene muchas patitas para ir en solito al Juzgado de guardia».

A tal efecto recordó que él ha sido quien instruyó el mencionado expediente, donde los hechos están comprobados, faltando tan sólo exigir las oportunas responsabilidades, que han incurrido unos cuantos, entre ellos un concejal que voluntariamente ha dejado de concurrir al Ayuntamiento.

Se lamentaba el Sr. Maura de que, a pesar de las gestiones que ha realizado, cerca de determinados empleados que aparecen complicados en dicha defraudación, no hubiese logrado, por falta de valor cívico en ellos, concretar más las responsabilidades, que tiene sus escalas.

El Sr. Aguilera y Arjona que le oía, dijo: «Sólo siento que por ese asunto pueda quedar en pan una familia compuesta de doce personas. Bien está, Sr. Maura, que al lado del talento que usted tiene, haya un poco de corazón».

El Sr. Maura replicó: «No tengo lo primero; pero lo segundo sí. Si no tuviese corazón, otras muchas cosas se podrían hacer».

## COSAS DEL CONCEJO

## Declaraciones del alcalde

## SE ESTÁ PONIENDO MUY MALO EL OFICIO DE CONCEJAL. EL EXPEDIENTE DE LOS MERCADOS. OTRO ESCÁNDALO EN PUERTA. LO QUE SE DICE Y LO QUE SE COMENTA

Como de costumbre, dedicamos esta mañana al alto rito a oír los comentarios que se hacen por concejales y municipales en la Casa de la Villa.

Y a fe que en tal menester no se pierde el tiempo.

Un edil nos dijo que ahora se está poniendo muy mal el oficio. Si se vota una cosa se dirá que valió tanto y cuanto, y si se pronuncia uno en contra se alegará que se hizo así por no haber sido satisfechos ciertos deseos.

El aludido edil añadió lo siguiente: «Créame usted que el Ayuntamiento actual no hace negocios; a lo sumo «chapucillas», chapucillas de poca monta.

Un ujier interrumpe nuestra conversación diciéndonos a un concejal que asista a la misma: «Le busca a usted el contratista de los piosos».

Tal visita despertó la hilaridad entre los circunstantes.

El Sr. Maura, con quien hemos hablado, y al cual se le teme en el Ayuntamiento más que a un rayo, nos manifestó que en la próxima sesión municipal tendrá que haber algo de escándalo, motivado por la demora incomprensible que está sufriendo el famoso expediente de defraudación en los Mercados, cuyo asunto, según frase suya, «tiene muchas patitas para ir en solito al Juzgado de guardia».

A tal efecto recordó que él ha sido quien instruyó el mencionado expediente, donde los hechos están comprobados, faltando tan sólo exigir las oportunas responsabilidades, que han incurrido unos cuantos, entre ellos un concejal que voluntariamente ha dejado de concurrir al Ayuntamiento.

Se lamentaba el Sr. Maura de que, a pesar de las gestiones que ha realizado, cerca de determinados empleados que aparecen complicados en dicha defraudación, no hubiese logrado, por falta de valor cívico en ellos, concretar más las responsabilidades, que tiene sus escalas.

El Sr. Aguilera y Arjona que le oía, dijo: «Sólo siento que por ese asunto pueda quedar en pan una familia compuesta de doce personas. Bien está, Sr. Maura, que al lado del talento que usted tiene, haya un poco de corazón».

El Sr. Maura replicó: «No tengo lo primero; pero lo segundo sí. Si no tuviese corazón, otras muchas cosas se podrían hacer».

Un edil nos dijo que ahora se está poniendo muy mal el oficio. Si se vota una cosa se dirá que valió tanto y cuanto, y si se pronuncia uno en contra se alegará que se hizo así por no haber sido satisfechos ciertos deseos.

El aludido edil añadió lo siguiente: «Créame usted que el Ayuntamiento actual no hace negocios; a lo sumo «chapucillas», chapucillas de poca monta.

Un ujier interrumpe nuestra conversación diciéndonos a un concejal que asista a la misma: «Le busca a usted el contratista de los piosos».

Tal visita despertó la hilaridad entre los circunstantes.

El Sr. Maura, con quien hemos hablado, y al cual se le teme en el Ayuntamiento más que a un rayo, nos manifestó que en la próxima sesión municipal tendrá que haber algo de escándalo, motivado por la demora incomprensible que está sufriendo el famoso expediente de defraudación en los Mercados, cuyo asunto, según frase suya, «tiene muchas patitas para ir en solito al Juzgado de guardia».

A tal efecto recordó que él ha sido quien instruyó el mencionado expediente, donde los hechos están comprobados, faltando tan sólo exigir las oportunas responsabilidades, que han incurrido unos cuantos, entre ellos un concejal que voluntariamente ha dejado de concurrir al Ayuntamiento.

Se lamentaba el Sr. Maura de que, a pesar de las gestiones que ha realizado, cerca de determinados empleados que aparecen complicados en dicha defraudación, no hubiese logrado, por falta de valor cívico en ellos, concretar más las responsabilidades, que tiene sus escalas.

El Sr. Aguilera y Arjona que le oía, dijo: «Sólo siento que por ese asunto pueda quedar en pan una familia compuesta de doce personas. Bien está, Sr. Maura, que al lado del talento que usted tiene, haya un poco de corazón».

El Sr. Maura replicó: «No tengo lo primero; pero lo segundo sí. Si no tuviese corazón, otras muchas cosas se podrían hacer».

Un edil nos dijo que ahora se está poniendo muy mal el oficio. Si se vota una cosa se dirá que valió tanto y cuanto, y si se pronuncia uno en contra se alegará que se hizo así por no haber sido satisfechos ciertos deseos.

El aludido edil añadió lo siguiente: «Créame usted que el Ayuntamiento actual no hace negocios; a lo sumo «chapucillas», chapucillas de poca monta.

Un ujier interrumpe nuestra conversación diciéndonos a un concejal que asista a la misma: «Le busca a usted el contratista de los piosos».

Tal visita despertó la hilaridad entre los circunstantes.

El Sr. Maura, con quien hemos hablado, y al cual se le teme en el Ayuntamiento más que a un rayo, nos manifestó que en la próxima sesión municipal tendrá que haber algo de escándalo, motivado por la demora incomprensible que está sufriendo el famoso expediente de defraudación en los Mercados, cuyo asunto, según frase suya, «tiene muchas patitas para ir en solito al Juzgado de guardia».

A tal efecto recordó que él ha sido quien instruyó el mencionado expediente, donde los hechos están comprobados, faltando tan sólo exigir las oportunas responsabilidades, que han incurrido unos cuantos, entre ellos un concejal que voluntariamente ha dejado de concurrir al Ayuntamiento.

Se lamentaba el Sr. Maura de que, a pesar de las gestiones que ha realizado, cerca de determinados empleados que aparecen complicados en dicha defraudación, no hubiese logrado, por falta de valor cívico en ellos, concretar más las responsabilidades, que tiene sus escalas.

El Sr. Aguilera y Arjona que le oía, dijo: «Sólo siento que por ese asunto pueda quedar en pan una familia compuesta de doce personas. Bien está, Sr. Maura, que al lado del talento que usted tiene, haya un poco de corazón».

El Sr. Maura replicó: «No tengo lo primero; pero lo segundo sí. Si no tuviese corazón, otras muchas cosas se podrían hacer».

Un edil nos dijo que ahora se está poniendo muy mal el oficio. Si se vota una cosa se dirá que valió tanto y cuanto, y si se pronuncia uno en contra se alegará que se hizo así por no haber sido satisfechos ciertos deseos.

El aludido edil añadió lo siguiente: «Créame usted que el Ayuntamiento actual no hace negocios; a lo sumo «chapucillas», chapucillas de poca monta.

Un ujier interrumpe nuestra conversación diciéndonos a un concejal que asista a la misma: «Le busca a usted el contratista de los piosos».

Tal visita despertó la hilaridad entre los circunstantes.

El Sr. Maura, con quien hemos hablado, y al cual se le teme en el Ayuntamiento más que a un rayo, nos manifestó que en la próxima sesión municipal tendrá que haber algo de escándalo, motivado por la demora incomprensible que está sufriendo el famoso expediente de defraudación en los Mercados, cuyo asunto, según frase suya, «tiene muchas patitas para ir en solito al Juzgado de guardia».

A tal efecto recordó que él ha sido quien instruyó el mencionado expediente, donde los hechos están comprobados, faltando tan sólo exigir las oportunas responsabilidades, que han incurrido unos cuantos, entre ellos un concejal que voluntariamente ha dejado de concurrir al Ayuntamiento.

Se lamentaba el Sr. Maura de que, a pesar de las gestiones que ha realizado, cerca de determinados empleados que aparecen complicados en dicha defraudación, no hubiese logrado, por falta de valor cívico en ellos, concretar más las responsabilidades, que tiene sus escalas.

El Sr. Aguilera y Arjona que le oía, dijo: «Sólo siento que por ese asunto pueda quedar en pan una familia compuesta de doce personas. Bien está, Sr. Maura, que al lado del talento que usted tiene, haya un poco de corazón».

El Sr. Maura replicó: «No tengo lo primero; pero lo segundo sí. Si no tuviese corazón, otras muchas cosas se podrían hacer».

Un edil nos dijo que ahora se está poniendo muy mal el oficio. Si se vota una cosa se dirá que valió tanto y cuanto, y si se pronuncia uno en contra se alegará que se hizo así por no haber sido satisfechos ciertos deseos.

El aludido edil añadió lo siguiente: «Créame usted que el Ayuntamiento actual no hace negocios; a lo sumo «chapucillas», chapucillas de poca monta.

Un ujier interrumpe nuestra conversación diciéndonos a un concejal que asista a la misma: «Le busca a usted el contratista de los piosos».

Tal visita despertó la hilaridad entre los circunstantes.

El Sr. Maura, con quien hemos hablado, y al cual se le teme en el Ayuntamiento más que a un rayo, nos manifestó que en la próxima sesión municipal tendrá que haber algo de escándalo, motivado por la demora incomprensible que está sufriendo el famoso expediente de defraudación en los Mercados, cuyo asunto, según frase suya, «tiene muchas patitas para ir en solito al Juzgado de guardia».

A tal efecto recordó que él ha sido quien instruyó el mencionado expediente, donde los hechos están comprobados, faltando tan sólo exigir las oportunas responsabilidades, que han incurrido unos cuantos, entre ellos un concejal que voluntariamente ha dejado de concurrir al Ayuntamiento.

Se lamentaba el Sr. Maura de que, a pesar de las gestiones que ha realizado, cerca de determinados empleados que aparecen complicados en dicha defraudación, no hubiese logrado, por falta de valor cívico en ellos, concretar más las responsabilidades, que tiene sus escalas.

El Sr. Aguilera y Arjona que le oía, dijo: «Sólo siento que por ese asunto pueda quedar en pan una familia compuesta de doce personas. Bien está, Sr. Maura, que al lado del talento que usted tiene, haya un poco de corazón».

El Sr. Maura replicó: «No tengo lo primero; pero lo segundo sí. Si no tuviese corazón, otras muchas cosas se podrían hacer».

Estoy en gestiones para lograrlo—repuso el alcalde, añadiendo que se tiene que poner de acuerdo con el Gobierno para que vengan reses a Madrid y que rebajen algo los ganaderos.

Hace unos cuatro días sólo se sacrificaron 200 reses, y ayer unas 140 ó 150. Hoy se elevó el número a 160.

La baja en el precio de la carne de cordero representa un alivio para aquellas personas que sólo pueden llegar a la compra de la misma.

«Podría darse el caso—dijo un periodista—de que rebajasen en el precio y recabasen para sí la compensación en defraudar en el peso».

«Esa—respondió el Sr. Silvela—ya no es función mía, y si de los tenientes de alcalde, quienes excito a todas horas para que cumplan sus deberes».

Por si no lo sabe el alcalde, diremos que en los distritos de Buenavista, Palacio y otros se ha vendido hoy la carne de cordero al precio de siempre.

¿Cuándo va a comenzar la rebaja?

Dijo el alcalde que esta mañana, a las siete y media, visitó las obras que se están realizando en el Hipódromo, por cuenta del Ayuntamiento, entendiéndose el marcha de las mismas y de las cuadrillas que trabajan.

Como los capataces—agregó—no me conocen, pues he ido en coche sin galones, me preguntaron quién era yo para meterme en esas cosas.

Al contestarle que era el alcalde de Madrid, se deshicieron en reverencias, echándose a temblar.

Hoy, como les digo, he visitado las obras del Hipódromo, donde mañana comienzan las carreras de caballos, y en días sucesivos y a hora temprana visitaré las restantes obras municipales.



